

109

# SERMON DE SAN FRANCISCO DE

BORJA, DVQUE DE GANDIA  
tercero General de la Compañia  
de IESVS:

EN LA FIESTA, QUE SE HIZO EN  
su Colegio de la Ciudad de Sanlucar de Barrameda  
este Año de 1640.

PREDICOLE

EL PADRE HERNANDO SVAREZ,  
de la compania de IESVS.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

DON GASPAR ALONSO  
PEREZ DE GVZMAN EL "BVENO",  
Duque de Medina Sydonia, Conde,  
Marquès.

Y GENERAL DEL MAR OCCEANO,  
y costas de Andalucia.

Cólicécia en Ecija, por Iuan Malpartida de las Alas  
Impressor, y Mercader de libros. Año de 1641.

**APROBACION DEL PADRE GRAVIEL DE**  
Hortigosa de la Compañia de Iesus, Rector del  
Colegio de Ecija; y Catedratico de Theologia  
en el de San Ermenigildo de  
Sevilla.

**E** Leído con atencion este Sermon del Glorioso San Francisco de Borja Duque de Gandia, y tercero General de nuestra Compañia de Iesus, que predicó en la Fiesta que el señor Duque de Medina Sydonia hizo este año en su Ciudad de Sálucar de Barrameda el Padre Hernánde<sup>s</sup> Suarez. Es muy ajustado al Evangelio del Santo, docto, y lleno de graves, y vivas ponderaciones, y por ser muy a proposito para alegrar los coraçones de los Fieles a su devocion, y no tener cosa alguna que sea contra la Fé, y buenas costumbres; juzgo que es muy digno de la estampa. En este Colegio de san Fulgencio de la Compañia de Iesus de Ecija, en 16. de Diciembre de 1640.

*Gravriel de Hortigosa.*

**Al**

AL EXCELENTISSIMO  
Señor Duque de Medina Sydonia,  
General del mar Oceano, y  
costas de Andalucia, &c.

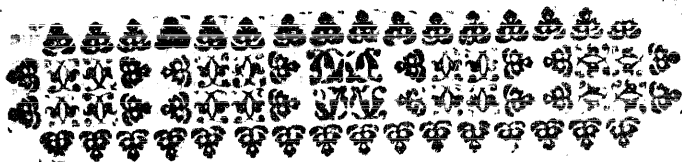


OS Niños, Señor Excelentissima,  
naturalmente se van los brazos a-  
biertos a quien los halaga, y acaricia:  
Esta obra por pequeña, y por mia, es  
nina. Hizole V. Excelec. tanta m. d.  
curandola con su presencia, y alau-  
diendola con su agrado en la Fusta,  
que los dias pasados hizo en nuestra Casa de la Compania a  
su Santo Visaguelo, que se va por su pie a las manos de  
V. Exc. a gozar de nuevo de sus agrados. Como es el asun-  
to de Santo tan grande, y tan de puertas adentro de esse l'a-  
lacio, va con la confianza, que suelen tener las cosas muy  
de casa. Lo que lleva de BVENO es el sujeto, que es tal,  
que puede acrescentar la bondad, que acl. ma el mundo en la  
esclarecida Familia de los Guzmanes. Un culado esta en  
la Casa de Medina Sydonia d. s veces el nombre de  
BVENO. MAN quiere decir OMBRE, y GVZ,  
BVENO, y assi GVZMAN EL BVENO significa  
OMBRE BVENO, BVENO. Lo digo, que si el rimir  
BVENO es premio de los Guzmanes por la cecion de tan  
tas maneras eroica, de no perdonar al hijo por no saltar a

la lealtad del Principe, dando el puñal, q̄ le vertió la sangre que el señado **BVENO** se agregó a la gloria de esta Casa en **V. Exc.** por ser el primer Principe della, que alcanzó la dicha de tener por Aguelo, y Ascendiente a San Francisco de Borja Duqué de Ganata, y tercero General de la Compañia de Iesus. El conocimiento, clara cosa es, que halla nueva estimabilidad, y nueva bondad, y motivo, para tener otra vez por **BVENO** lo que se ilustra, con tan generoso, y Santo Ascendiente. Puedo afirmar que el affecto que la ofrece es muy grande. **V. Exc.** se sirva de obrarla, como hace con todas las cosas que tocan a la Compañia; podra ser tal vez de divertimento, algun rato, de los pocos, que le permite el peso de tantos cuidados, como cargan sobre los ombros de **V. Exc.** cuya persona guarde el cielo, como sus Capellanes y servidores deseamos. Ecijsa  
6. de Diciembre de 1640.

Capellan de **V. Excelens.**

Hernando Suarez.



## SINT LVMBI VESTRI PRÆCINTII

LVCÆ 12.

**L**A Mortaja encima, y la candela encendida en la mano: Quien no dirá que está ya agonizando con la muerte, el hombre? Aun mas dice esse traje: muerto está ya.

*Ioann.* *Alis singet te le dixo Christo nuestro bien a su Vicario Pedro en otro tiempo, otro te a de cesar y nota el Evangelio Hoc autem dixit, significans, qua morte esset a iustificaturus Deum. Que está ceñido ya es estar muerto, y puesta la mortaja. Tener luces en las manos, es tenerlas ocupadas, y llenas de obras eroycas, q̄ como antorchas lucientes resplandescan: y son las mas precia das cãdela de la ora de la muerte; en ella nos executan mas apretada, y forçosamete las obligaciones de alumbrar con las obras: Sic lucet lux vestra. &c. ut videãt opera vestra bona. Esta es la luz en las manos de los mo gibundos, & lucerna argentes in*

*manibus vestris.* Estar como si vos aguardando la venida de su dueño, es aguardar con humildad los repentinos de Dios en el severo examen de nuestras fragilidades en la ora ultima, & vos similes hominibus expectantibus dominum suũ. A estas tres cosas reduce el Evangelio las obligaciones de un Santo.

Siendo Dios (como es) admirable en sus Santos, por legitima consecuencia se infiere, q̄ a donde fuere mayor el Santo, ai se mostrará Dios mas admirable; y a donde fuere mas difícil de parte del coraçon humano, y fuere mas crecida la dificultad en hacerle, mayor se oñentará el poder divino. Los elementos simbolos mas facil tiené el trãfido entre si, menos obra ai en cõvertir el agua en ayre, que el fue go en agua; por ser estos elementos simbolos, como en seña la experiencia, y la Filosofia Meteorologica. Hacer de un hombre

de mediana (sera, y comun) fortuna un santo, obra es de Dios, de suyo parece mas facil: son como elementos simbolos. Un Principe rico, poderoso, regalado, elemento disimbolo parece; mas apartado, menos deudo, respeto de un santo pobre, umilde, mortificado. En esta materia no ai cosa mas dificil, que fraguar un pobre de espiritu de un señor grande, poderoso, no mortificado, y hecho a executar sus volúntades, y gustos. No quieren considerarle muertos aquellos, que vivos en sus pasiones encuentran con el açibar en la memoria de la muerte. O que amarga es para los bien hallados con sus riquezas: *Omnia quam amara est memoria tua homini patem habenti cum substantijs suis.*

*Ecclesiasti.*  
41.

Las manos muy de ordinario desocupadas de obras buenas, mal halladas se miran entre las luces del bien obrar, y asi lo ordinario es verse desentoragadas aun de sus mismos mentidos bienes en los posteros trance:

*Plat.*  
75.

*Nihil inueniunt vixi divitiarum manibus suis.* De un Señor hecho a mandar, y ser obedecido, no se hace n ry amenudo un sirviente, un criado, que umilde quiera aguardar los imperios, y ordenes de otro dueño, para executarlos con rendimiento: Guarda Dios inviola-

blemente los privilegios, y fueros a lo voluntad humana, y suele ella muchas veces oponerle revelde, y resistir temeraria a la voluntad divina, y al buril de la potencia de Dios, que quiere la brar de la dureza del coragen humano un santo de talla entera. Aun Dios resuelto en el venimiento de una criatura; a las eficacias de la voluntad divina, no ay imposibles, no ay resistencias; que valgan; pero es mas dificil en los poderosos del mundo: bie porque suelen tener mas vivas sus pasiones, menos acostumbrados aquebrancar sus quereres; bien porque suelen vetirse sus resoluciones de circunstancias mas achacosas. Es mas dificil dexar el regalo; de tener el centro, y el impetio. El pobre, el vasallo, y el siervo no tiene, o tiene poco que dexar, no ai quien le tire, no le aferran robustos cables, y fuertes amarras a la tierra: facilmente zarpa, y se enarra huyendo, de los baxios del mundo.

Sóbrata gana de no apartarse de su cayo do mostró David hif. *1. Reg. cap. 17*  
niño, quando salio al duelo con el gigante, con el cuerpo con el gigante, *sulis baculum, quem semper habebat in manibus.* conigo se llebó el baculo, el que da prece a la accorada cuchilla, y el peto fino de pasta de diamante, que le cuba el

el Rey Saul para salir a la campaña. Y nota la Escritura divina, que nunca le dexava de la mano. Ven acá niño ¿qu que armas de pelear con este Iayan? con esta honda, y me sobran municiones en cinco piedras, que van en este zurrón. Pues dexa esse baculo, y argima esse cayado. Esto no. Mira, rapaz, que te estarvará al poner la piedra, y no te ayudará el despedir la honda. No hará. Parece forzoso. Sea lo que fuere, díce el niño, el baculo á de ir conmigo, y no lo é de dexar. Busquemos el mysterio, te asse el capitulo antes leíste a esse, el 26. del 1. de los Reyes, y se verá que el Profeta Samuel por orde de Dios avia ungió a David por Rey de Israel, y con esso el chicote estava con humos de Principe; el cayado le representava el cetro de su Imperio. Nadie me munde dexar el baculo, este es mi Reyno; esta es la insignia de mi Señorio. Ni burlando aparta de si lo que lo indicava Rey. Reparo es de S. Ambrosio lib. 3. in Exod. c. 5. *Quem invenies hominem, qui sponte deponat Imperium, & ducatus sui cedat insigne.* Quien á villo alguno, q de su voluntad dexe el ser seño? Quien á villo a un Duque, que **DUCATVS** sui cedat insigne. Dexe la Excelencia, el Ducado, el

estado, y siendo grande se haga pequeño. Yo no lo é villo, dice Ambrosio. Tan rara cosa es, que podemos decir, que no es, que no ai quien la aya villo;

Si no vió aquel siglo esta novedad: el nuestro la mira, y la admira. Hacemos Fielta oy a un Duque santo, al B. S. Francisco de Borja Duque de Gandia, Marqués de Lombay, Virrey de Cataluña, grande de España, q supio de tar la corona, el vido el Señorio, de poner el Estado: morir en vidas llenar las manos de luces, y obras tantas: hacerse de gran te de dueño, de Señor fiero, y pobre Religioso de la Compañia. Pero quien conoce las actividades briosas de la divina gracia, que estrañe sus ardimientos, y efficacias! Sabe hacer el pecado de un Señor en un dominio, como no a de poder la gracia hacer de una piedra un tanro? Quien resiste a los poderes de Dios: *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* Es la gracia milagrosamente eficaz, y tiene vidos de omnipotente. No es mucho, que anime yo mi insuficiencia, y me aliente a lograr Afunto tan sobre mis fuerzas, y más si toña la mano en alcanzarla, la que es madre della. Ave Maria, &c.

*Amb.*  
*l. 3. in*  
*Exod.*  
*cap. 5.*

SINT LVMBI VESTRI PRÆCINTI. *Luce 12.*

5. PRIMERO.

*La vida del hombre parece que no es vida hasta, que pasa por minerales de muerte.*

**C**ON gran mysterio le juntó Dios al hombre en las primeras canjas de su ser el arand con la cuna: las cogobras de la muerte con los jubilos de la vida; las posesiones desta cõ los miedos, y rez. los de aquella. Si pudiera verte Adan antes que el Alfaharero divino le amasfite el cuerpo de aquel barro, de que le formó, un como cada-ber ierto, y el adote miraria en la tierra, *formavit Deus hominẽ delimo terra.* No pudo verte, como aun no veia: Pero a pocos lançes le mostraron prendas de mortal en medio de los mayores halagos de su dicha. Embiole Dios un sueño, *immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam* Ello fue entrenarle con muerte la vida. *Tertulia lib. de anima. de ani. cap. 43. Dominus ille in publico. c. 43. & cominuitis iam mortis affigi-*

*sur exemplar: voluit enim Deus humani initij, ac finis lineas quod idia aperere.* Vna imagen de la muerte, una muerte breve es el sueño; y quiso Dios delinear nos cada dia el nacimiento, y el acabamiento humano. En durmiendosse, muere el hombre de pres-tado: en despertando, le buelven la vida al quitar. Todo es nacerse, y morirle, porque no pierda de vista la muerte total. Guarde mosle el sueño a Adan, que le queda mucho que hacer dormido, verá con mas veras como le entrenan la vida tinta en colores de muerte. Así dormido le quita Dios una cotilla del lado, y le forman della la muger, *tulit Deus unam de costis, &c.* Señor una cosa de tanto alivio para el hombre, haceys de un material como este? de un guesso pelado le sacays la esposa, que le days para compañía!

Despierte



Dispierto agora Adan, veamos, que siente dello. *Hoc nunc caro de carne mea; & os de ossibus meis.* Esto es carne de mi carne, y gueso de mis guesos. Reportaos Adan, que dirán ettays toda via dormido; o que ettays turbado, y saliys con la primera necesidad de novio. No es esa muger carne de vuestra carne, y gueso de vuestros guesos. Multiplicays el gueso, y parece, que añedis la carne. Vn solo gueso elado pusistis para la obra. No dice el sagrado texto, que distis una brizna de carne para la fabrica de Eva: Como decís carne de mi carne, y gueso de mis guesos? Direys bien, si decís guesos de mi gueso, y dexais lo demas, que no consta pusistis. Alguno pudiera maliciar, que aqui fue Adan el inventor de la miseria, y el protolazerado del mundo, que dando poco, quisu hacer cargo de mucho: puso de su caudal un solo gueso para la fabrica de su muger, y se jactó de aver dadole todos los materiales, carne, y gueso. Ojos ai que de una cosa hacen siete, como si mirarán cõ antojos de cristales ochavados, y de uno hacen pluridades.

*Recl- Exigua dabit. & multa improp-  
fiasli. rabit, oculis suis septuplices, si no  
cap. 20. es imaginacion, ya que fue el pri-  
mer nacido Adan deste refavio;*

no fue el ultimo. Quedesdes a qui esta malicia.

A mi pensar Dios le quiso dár a Adan un recordativo de mortal en la formacion de Eva. El fuecõ fue Myterioso, y divino, y en el vió los My terios, y circunstancias de la obra; quisole su Magestad embargar las atenciones de dispierto, para que pasasse primero por la consideracion de la muerte advertida en el gueso, antes, que reparasse en la hermosura de lo que de el le formaró. Que hace Dios de dár le con la muerte a la vida en la cara! No ubiera tãto de horres de muerte, ni tantas distancias de vida al parecer, si la ubiera visto primero aun en sueños, muerta, y elada; a lo menos no viva; si le mostrarán el cuerpo de la esposa de carne, y guesos antes de animarcelos: con mas embargos de muerte la miró en el gueso solo: porque ai mas facnas, que obrar en hacer, que viva una costilla, que no en que viva un eadaver. Pudiera Dios muy bien, quando llevó a Ezechie a un carnero, y ossario, mostrarle todos aquellos, que vió revivir en aquella misteriosa vision, ya cadaveres completos, vestidos de carne, y unidos tenazmente los guesos de nervios duros; pues obra tan de su infinito poder era el resucitar muertos

ros, como el dár vida a guesos. No quiso sino, que primero viera estos elados, y secos. *Pili bo-*  
*27* *cecb.* *27* *minis putas me vivent ossa ista.*  
 Pienfas, que podran bolver estos guesos a vivir? pues Señor tan sin vida no está un cadaver, como un gueso solo de un hombre? que mas de dificultad puede aprehender el Profeta en los guesos, que en los cadaveres? mas lexos están los guesos, si le atiende, a que a mas obras, que hacer en ellos: pues se an de artar de nervios, y venir de carne primero, bien que todo facil a la mano del Artifice divino: y la aprehensió del hombre por mas retirado de la vida tiene un gueso seco, que a un cadaver, como le parece mas factible, que bael va a asirse en la tierra un arbol arrancado, languido, si llega el riego, que no un tucco del todo enjuto, y hecho aristas, aunque en la verdad, si ambos an llegado a perder la vida vegetal, la misma dificultad se tienen.

A estos intentos de Dios parece, que resiste Adan, y en des-  
 pertando se pone la mano delá te de las atenciones, y villa por no ponerla en un gueso descarnado, que le avian quitado en el sueño, y le acordava q era mortal de su cosecha. I quando Dios preten lia, que el, y su muger, poniendo los ojos en los materia-

les de su ser, se conociesen de su naturaleza mortales; pues el era de tierra vil, y su cuerpo estubo como un cadaver, midiendo el suelo, y ella avra tenido principio en un gueso descarnado, como lo pudieran traer de un cimiterio, y de una guesa: entonces el affecta olvidos de mortal, y desecha memorias de el gueso, y primero, que llega a nóbrarlo, lo viste de los atavios y hermosura de la carne, *caro de carne mea.* *Et os de ossibus meis* considerandolo cubierto con la logania, que le dá lo venusto del semblante, y lo apuesto exterior del cuerpo humano. *Non dicimus,* dice el Summísimo Cardenal Cayetano, *hominem ante peccati fuisse immortalem: mortalis enim erat homo, & naturalis illi mors ratione materia.* No era el hombre inmortal antes de la culpa, sino mortal. El condenarlo a muerte, no fue hacerlo mortal, sino revocarle la merced, y rasgarle los privilegios, que le avian dado de inmortal en aquel estado: favor accidental era este a la naturaleza, si el atendiera a la materia; ni viera amasado de barro su cuerpo, si con reparo cõsiderará no vestida, sino desnuda la costilla, de que le hicieron la muger, estos mismos materiales le advertiran de su mortalidad, viera quã quebra-

Cayet-  
no ibi.

quebrado es el barro de su ser, quan desahible, y apartable es la carne de los huesos. Eso le predicará, le dixiera la materia de su formacion. *Naturalis enim erat homini mors ratione ma-*

O vivir humano, que ni aun la dicha de inmortal por privilegio, ni aun los comienços de la vida, tubo el hombre sin los susos de la muerte! ellas fueron sus estrenas. Dexemoste que de oero pasó la vida, camine vivièdo la naturaleza! Adan menos que cadaver, Eva una coñilla, un gueso, que tal se còtinuà esta vida? Conoçe Eva (otra vez al sepulchro) aqui dà de ojos nuestro ser en la guesa. Si que no avian de ser de mejor condicion los hijos, que los padres, y más ya de casta de villanos, perdida la hidalgua por la culpa. San

*S. Nil. Nilo orat. in Palch. Formatur erat in utero natura fascis in volutus. Passa. similis est mortuo fascis sepulchralibus praesincto. Matrix e-gregium fatibus sepulchrum est.*  
Aunno à començado a vivir, al formarse en los retirados senos de la naturaleza, ya le tiene avierta la guesa el defengano. Que embuelto en los desahicados pañales, en las alquerolas maticillales se ve tajado en el vientre de la madre! Que còmodo se halla en

aquel retiro. El traje funesto, y lugubre de la sepultura, parece que le embarga, y detiene. Vn muerto ceñido es; ni ve, ni oye, ni tiene operacion sensitiva, ni racional; solo las vegetables le conceden, con que crezca a las desdichas, y se aumente a las penas. *Occisso magis quam nato similis apparet.* Mas parece, que an hecho pedaços, y le an muerto cruelmente, que no que le estrenan la vida; tan lleno de horrores, tan ensangrentado le exponen, que mas parece morir violento, que principiar el nacer; el vientre de la madre sale lloroso, y le trasladan a una cuna, que aquatro rumbos fuele trahornarse, y trocarse en tumba. De una sepultura camina a priesta a otra sepultura. No se ve como no va dando los primeros pasos nuestra vida, que no sea tropeçando en la muerte, en sus memorias! como no tiene estrenas de vida, sin que se las pasen por minerales de muerte?

Que temprano experimentò las veras dellas enfayes el linaje de los hombres! Que malogrado arrebatò al inocente Abel la violencia de una muerte fratricida. No piense Adan, que à acabado con recordativos de tierra; no se olvide con el goço de la procreacion de sus hijos, de que es mortal. Ponga los

Sermon de

ojos en el cadaver sangriento de Abel; mire rebolcar en su sangre el amado hijo; atienda a lo desmayado de aquel venusto semblante de aquella hermosa faz, vea eclipsados los luzeros de sus ojos, cardenos los dos rubies de los labios, chada, y languida la vicarra estatura de su cuerpo; veale sordo a sus voces; inmovil a sus llantos, y lamentos: tome de ai liciones de muerte: mire quan a cada paso tropieca en estas memorias, asi lo intentó Dios: *Et ante oculos tabernaculi intuisu disciplinam caperet.* *Ec.* No pase adelante la propagacion del hombre, hasta que pase los ojos, y la consideració el primer Padre por la violenta muerte de Abel difunto en la flor de su mal lograda juventud.

No vamos fuera de camino en pensar, que no dá paso la vida del hombre, que primero no pase por manñales, y minerales de muerte: y que está tá vinculado eito a la naturaleza del hombre, que no á comenzado la vida a ser vida, hasta que se á visto en los ensayos de muerte; la formacion de Adán, la fabrica de Eva; la concepcion de Abel; su nacimiento: *Similis mortuus fasciis sepulchralibus praecincto.* Ceñido nace, contrahe de muerto; la conservacion de la vi-

da del hombre a las vistas de una muerte estrenada: Todo es morir, primero, que vivir, y si el morir es lo mismo que ceñirse, y estar ceñido lo mismo que estar muerto, todo es pedirnos mortajas, y cingulos de muertos, *sint lumbi vestri praecinti.*

§. SEGUNDO.

*Tambien en la vida Espiritual; por mucho, que aya vivido un Santo, parece que no á comenzado a vivir, hasta que á comenzado a morir.*

CON una mysteriosa proporcion a la vida natural, que comienza por exordios de muerte; la vida espiritual de un julo á menester, pasar en sus principios por el morir. Por esto lo primero, que intima Christo, nuestro bié, oy a sus amigos, es; que se amor tajan, y raten como muertos, *sint lumbi vestri praecincti.* *Ec.* No parece vida la qno va por estos arcaduces, aunque aya sido larga. Denos luz un ciego, aquí sacaron los ojos confianças de muy seguro en la vida, si en un tiempo se los avia avierto al alma la memoria de la muerte; de tal manera, que aviendo sido muy Santo, comenzó desde su vista a contar los plagos de su vivig

Chrisof.  
1om. 6o  
mil. 2o  
in Gen.

*Et ante oculos tabernaculi intuisu disciplinam caperet.*

C

vivió y entraremos con esta guía al mayor ajustamiento del Evāgelio, y a las noticias de nuestro Santo. Crecido avia Sanfon a los pechos de la virtud, entre los arrulllos de la gracia, y en los brazos de la santa educacion de sus padres solícitos, y piadosos: Hijo de milagros: parto de oraciones, anunciado del Angel, primer Ayo de su infancia, y q̄ dexó metodo, y advertencias de su criágar escogido del cielo para Santo, y anunciado como tal, antes que viviese, *Iudic. cap. 13. Concipies filiam, cuius non tanget novacula caput.* dixo el Celestial Nuncio a su madre *Erit enim. Nazareus Dei ab infantia sua, & ex matris utero.* Creció el Niño, y prosigue el sacro texto, *& benedixit ei Dominus,* colmole Dios de bendiciones, y como dice el gran Ambrosio: *Temperantia, sobrietas, abstinentiaque iam inde a pueritia praeclara insignia dedit: & intonso capite Nazaratum sicut tu servavit custodia.* Del de niño Santo, sobrio, abstinente, justo, obediēte a sus padres: Desde Niño le vistieron el avítico de Nazareo, Religioso de aquel tiempo, siempre le creció la metena de oro, sin que los fillos del azero se la minorasse; era esta insignia de aquel estado. Cō todo esto crecido ya Sāfon y a-

lustro dice del la Escripura sacra: *Capit Spiritus Domini esse cū illo in castris Dan, inter Sarraā & Esrahōl.* Que començó el Espiritu del Señor a estar cō el en el sitio de los Reales de Dan, entre Sarraā, y Esrahōl. No facil lugar. Porque siendo Sanfon Santo; desde niño dedicado a Dios, obediēte, y obediēte, abstinētísimo, y lleno de bendiciones del Cielo, claro está, q̄ estaba ya con el el Espiritu del Señor, y que desde, que le sacó Dios del cautiverio del original pecado, y le puso en tugancia, le poseyó el Espiritu Santo, y era templo huyo, como lo son los que están en amistad del Señor, y mas los tan Santos, y privilegiados como Santon, tan asistido de los favores divinos. Si dixe a el texto sacro, que desde este lance y ocasion se avia aumentado con nuevos creces el espíritu de Sāfon; crecido a manera muy grande, corriente estava la explicacion. Pero decir, que començó oy a poseerle el divino Espiritu, que tanto tiempo avia poseido, es cosa digna de reparo. Como comença agora lo que tiene tan antiguos los principios? Como desde que pasa por los Reales de Dan toma las estienas de la divina asistencia, el que desde que nació fue Sāto, y colmado de bendiciones?

Iudic.

13.

Ambrosio.

Epi. 70.

las virtudes, que ya fueron tantas, como parece que las arrullã por Niñas, y dicen que se comiẽgan agora. *Capit Spiritus Domini esse cum illo?* Myterioso es sin duda este modo de hablar.

Si se atiende a el sitio se descubria facilmente el myterio, *in castris Dan, inter Sarad, & Estabol.* Otros leen: *in sepulchris maiorum suorum.* Aqui estavan los sepulchros de sus pasados, los entierros de su familia, y linaje. *Sarad* en el Hebreo es lo mismo, que *lepra*, *Estabol*, significa lo mismo, que *Domna odoris*. Ya se brujulea el enigma. Los sepulchros de los Hebreos estaban en los campos; eran bobedas distintas con diferentes repartimientos. Fue esta la vez primera q̄ Sanfon llegó a aquel sitio; vió los sepulchros de sus aguelos, los guetos de sus mayores, y quieças los cuerpos de algunos deudos, y deudas, aquienes conoció, y comunicó, arrebatados en las primaveras de sus edades. Estaban ya hediondos, corrompidos; mirolos tan otros, tan desfigurados, q̄ abrió con nueva luz los ojos Sanfon, Acordoff; y con nuevo conocimiento se consideró mortal, se contempló muerto, y colocado en un sepulchro, convertido en gusanos, hollado; y olvidado. De aqui quedó tan trocado, tan

otro, que no parece este Sanfon el que fue; sino el que comienza de nuevo a ser Sãto. *Capit Spiritus Domini, &c.* Leen Raulino, y Tremelio myteriosamente. *Capit Spiritus Prophetia cũ pulsare, & unisum ei facere, quasi tintinabulum aliquod foret antecillum.* Començò el Espiritu del Señor a dãrle unos nuevos toques al coraçõ, y a ponerle en el oyo de la alma, y en la imaginacion un ruido lugubre, un son funesto, como si fuera delante de el dando una campana paufados, y lametables sonidos y tristes golpes. *Capit Spiritus Prophetia cum pulsare, & agere nimirum latenti, quodam, & vehementissimo amore.* Enviendo los sepulchros; en passando por los destroços de la muerte, por el olor malo, y corrupcion de los cadaveres, le afaltaron nuevos impulsos del amor divino: del desprecio de las cosas desta vida, y entre frescas memorias de la muerte, y el ruido estruendo de las campanas: (doble dixeramos agora), entre los alaridos de la rãzon, que le gritavan, mira Sanfon lo que es el hombre; mira en que para la hermoçura, la belleza. *Sarad, Estabol*, lepra, corrupcion, mal olor quedó Sanfon tan otro, tan mejorado, que aunque era Santo desde Niño, y amigo de Dios, aquella

Rad as  
Rauli.  
Trem.

P. Se-  
rario.

aquella virtud, cotrejada con la que oy principia, era tan Niña, y aquella tan gigante, que parece, que no avia comêçado hasta agora. I así bien se dice: *Capit Spiritus Domini esse cū illo, &c.* Agora comienza Sançon a ser Santo. Que toma tantos creces la virtud de un justo, quando llega a tratarse como muerto; que por grande, que aya sido; entonces se puede decir estrena sus principios, quando se considera con achaques de mortal, y se viste traje de difunto. Seños, pues, amortajaos pues, *sint lumbi vestri praeinti.*

O Gloriosísimo Borja, ó Francisco divino, debaseme, cõ licencia de la modestia este reparo en vuestra vida perfectísima. Desde Niño fuistis Santo; hijo de oraciones; en los brazos de la devoción del humilde Francisco de Alis nacistis, por su intercesion vistis la luz, y por esos onraron con su nombre. Desde las primeras mantillas fuerõ vuestros gorjeos de cosas santas: vuestras sales, vuestros donayres, y niñezes, como de otro Sançon de cosas divinas; remedar con donayre los predicadores repitiendo sus Sermones, haciendo Altares, y diciêdo Misas à imitacion de los Sacerdotes; de diez años sabiades, que cosa era oracion mental, y retirò de

las criaturas, desde entonces comenzastis los grados, que despues se vieron crecidos en contemplacion altísima, y extasis divinos: sabiades niño, que cosa era huir del mundo, y de las cosas exteriores, a que sabia el canelón de la disciplina, lo aspero del flicio, con el armado como de un peto doble entravays mancebo en los riesgos de la mocedad, digo en las visitas furcosas de las señoras, y damas de la Cortesloven; erades emulacion de los mas terverosos Religiosos, obedecido a vuestros padres: favorecido del Emperador, privado modelto; Virrey, justiciero, y piadoso; entre los reglos de la mesa de Principes; abtinete machoreta: Marquês de los, cavallerizo, de la Emperatriz, moletto, y milagro de aquel siglo. I con todo esto se dice de vos, que vuestra conversion (no digamos así) que vuestra Santidad comieço en el sepulchro, ya siendo mo y honore a la preciecia de una dama muerta, y afeada.

El mundo sabe, como Doña Isabel de Portugal, Emperatriz de Alemania, Reyna de las Españas, cenida mis Coronas las sienes, que vió años de vida; la mayor Señora, que mirò el Orbe; quien el ciclo nunca tã prodiga acunio tãtos

Sermon de

dones de cañdad, de Imperios,  
de Coronas, de hermosura, de  
agrado, en la primavera florida  
de sus noveles años, en las Cor-  
tes de Toledo fue cortada en  
boró como Rosa antes de abrir,  
sortó la muerte el vital estam-  
bre de la mas aplaudida vida:  
acabosse como la flor de la ma-  
ravilla; pasó con la brevedad,  
que lleva un relampago por los  
ojos del mundo, fue una esme-  
ra de la hermosura. Encargó el  
Emperador a nuestro Fráncisco,  
Cavallerizo estonçes suyo, lle-  
vassel el Real cuerpo a Granada  
a los Imperiales entierros. Está  
allí enterrada la gloria de los  
Reyes, el modelo de las Coro-  
nas; el dochado de los Cetros,  
el Marte Catolico, con su Be-  
lona-Christiana, Fernãdo, digo,  
y Isabel, llsoja de las memorias  
del tiempo, y suspiro de los si-  
glos (y Vilaguelo el Rey Caro-  
lico de nuestro Fráncisco) Abrie-  
ron la cara de la Emperatriz di-  
funta para hacer la entrega. Pi-  
dente a nuestro Daque haga ju-  
ramento juridico, de q es aquel  
el cuerpo Real. Pone los ojos  
mi Sãto en el rostro dehegrido;  
hiallofe tan otro, tan trocado,  
tan feo, tan corrompido; que ni  
se conoce; ni se atreve a hacer  
el juramẽto. Segun el saydado,  
dice, que se a puesto, esta es la  
Emperatriz, este su cuerpo, pe-

ro yo no le conozco. Aquí le  
abre Dios los ojos con una cla-  
ridad notrable. *In castris Dani,  
inter Sarah. & Isabel, in sepul-  
chris maiorum suorum.* A la vis-  
ta de una Dama afuada, y dene-  
grida, *domina oloris, lepra,* En la  
presencia de un cuerpo Real, ya  
feo como de lepra. En los sepul-  
chros de sus Aguelos. Queda  
Francisco tã otro, tan trocado,  
y mejorado, que oy le dice co-  
miença a ser danto. *Capit Spi-  
ritus Domini esse cũ illo, & tin-  
nitum ei facere, quasi tintinabu-  
lum aliquod foret ante illum.*  
Aquel doble de las campanas  
de Granada, aquel ataud, aquel  
espectaculo lleno de horrores  
nũca se le apartó de la memoria  
Esta, decia, es aquella Isabel  
tan halagada de la fortuna! tan  
acariciada de las felicidades! es  
esta la Emperatriz! esta la Rei-  
na! Este es aquel rostro esmero  
de la naturaleza, que despues de  
formado, parece que quebró los  
moldes de la hermosura, por no  
sacarlo igual! esta la adorada!  
esta la servida! esta estimada!  
este el embelezo de los sentidos!  
el hechigo de los ojos! Qual la  
ã dexado la muerte! Qual me  
ã dexado a mi! nunca mas servir  
a Señor que se me pueda morir.  
Sentidos a recoger; retiraos o  
lamentos; que a tales defenza-  
dos, y mercedados son las resiste-



tias. Mirad hollada de las injurias del tiempo en breves dias a la mayor Princesa, y reducida su soberania, y Magestad, a los alcós de esse ataud.

Quedó tan trocado Francisco desta accion, que buuelto a la Corte desconocia las mismas cosas, que avia tratado, y conocido. Todo le parecia de otra fuerte; la gloria del mundo oropel; lo que mas el estima, vanidad. I aunque avia sido hasta aqui Santo; aquella Santidad grã de, como no avia pasado por los minerales de la muerte, era como enana; respeto de la que desde esse dia començó a vivir: parece, que no avia començado hasta agora. Que la Santidad, que no se à registrado en eficaces memorias del ultimo fin; por grande, que aya sido, entonces comiença a ser vida, quando se aparta de un sepulchro tinta en horrores de muerte. *Capit Spiritus Dñi esse cum illo, &c.*

Mandóle Dios a David, 2.

Reg. cap. 2. que estrenasse su corona, y Reynando en Hebron, poniendo allí su Corte. Porque no en Ierusalen la Metropoli? porque no en Belen su patria? Responde Lyra: *Quia in illa civitate sepulti sunt quatuor principales Patriarcha, voluit propter quod Deus, quod tibi inciperet Regnum David.* Comience

a Reynar David, q̄ así lo quiere Dios, en Hebron a vista de los sepulchros de los quatro Patriarcas mas insignes, que es grã principio, y feliz Pronóstico de un buen reynar, si se principia tan a vista de los entierros de varones de tantas maneras eroicos. Santo fue David, y varon segun el coraçon de Dios, quando Pastor, y quando Rey; reyno que se estrena entre sepulchros, como no avia de ser perfecto? con todo despues de muchos años de Rey, y de Santidad, dice en el Psal. 76. *Ego dixi, nunc capi. Hac mutato dextera ex-*

Psa. 76

*cessi.* Agora comienço, y esta es mudanga de la diestra del altissimo. Que es esto Profeta, agora dazs principio? y los espacios de la vida perfecta, y bien lograda? las contriciones llorosas? las lagrimas contritas de la caída? lo bien lamentado, y gemido del fracazo? Avia meditado vivamente las certezas de la muerte, los horrores de aquel inescusable sueño, que así ultraja el decoro de la naturaleza, y prorumpió mudado en mejor: *Ego dixi nunc capi, &c. In si vox est, dice Hieronimo, qui post meditationem somni, & conscientie cruce ad extremam aut nunc capi, vel penitentiam agere, vel scientie limen intrare.* Vnai es de un justo esta voz: un comen-

Hera  
contar  
Pct 3

gemos

Lyra.

C

## Sermon de

çemos a lina, que no emos hecho nada, sino nos tratamos de veras, como muertos; sino medita mos el fuffio de la muerte; sino escuchamos los ecos, y los alaridos de la consciencia, que dá garrote, y pone en Cruz el coraçon: començemos a vivir, que aun no emos vivido. Esta mudança, no es de mi ardimiento, sino de las efficacias de la diestra de Dios. *Et hæc de bonis in meliora mutatio, non mearum virium, sed dextera, & potentia Dei est.*

### §. TERCERO.

*Las obras, que mas llenan las manos de los justos son las del Sacerdote.* Dessen San Francisco de Borja ser Sacerdote, por verse obligado a llenar las suyas:

**E**l lucerna ardentis in manibus vestris. Siendo estas luces, que an de ocupar nuestras manos, las buenas obras, como siente San Gregorio. *Lucernas quipe ardetes in manibus tenemus, cum per bona opera lucis exempla monstramus.* Será razon averiguar, quales obras luten mas a vista de Dios, y de los proximos. Claro está, que la Charidad mas, o me nos perfecta aquilata el obrar

del hombre, y lo sube, o baja de punto. Pero con igual Charidad, quales obras, de fuyo, llená mas las manos de un justo? Sin duda, las del Sacerdote. Repara Origenes, que quando la Escritura habla de las obras de los hijos de Israel en el ministerio del tabernaculo, y culto f: grado, las llama *obras*, y no mas; pero quando trata de los hijos de los Levitas, que tenían oficio de Sacerdotes, las llama obras de obras. *Hæc sunt opera operum.* (asi buelve Origenes el *onera, onerum*) *Qui procedit ad opus operum, & ad opera portanda. Observa hic distinctionem Scripturae diuinae, ubi de operibus filiorum Israel loquitur, non dicit opera operum, sed solum opera: ubi vero de officijs Levitarum, non dicit sola opera, sed opera operum, sicut sunt quedam sancta sanctorum, &c.* Las del Pue-

blo obras son, y no mas; las de los Sacerdotes obras de obras. Santo de los Santos llamamos a Dios; para declarar su mayor Santidad, y la Escritura *Sæcra Sanctorum*, para declarar la mayor excelencia de aquel lugar: A los Cantares intitula la Escritura *Canticum Canticorum*. Cantar de los cantares, por mas mysterioso, y acá decimos: flor de las flores, hermosura de las hermosuras; así a las obras de

Origen  
homil.  
3. in 4.  
Num

los Sacerdotes llaman obras de obras, *opera operum*. El ofrecer a Dios sacrificios, y mas en la ley de gracia, a donde lo victimado, y ofrecido es el Cordero de Dios, el humanado Verbo: orar por el Pueblo: remitir por medio de los Sacramentos los pecados, y delitos del hombre, obras son de obras: obras que llenan las manos, y lucen a manos llenas.

Ni es nuevo este modo de hablar en las divinas letras: llenar le a uno las manos ordenarle era de Sacerdote. Felicidad fue, un tiempo, en mejores siglos: ordenar de Sacerdotes a los mas principales del Pueblo: En el cap. 17. de los Juezes. aquel hombre principal, y rico. *Implevit unius filiorum suorum manus; & factus est ei, Sacerdos*. Mucho avia de dicho esta columbre en tiempo del Rey 3. Reg. Ierobam, que *Fecit de novissimis Populi Sacerdotes, & quicumque volebat, implebat manus suas, & fiebat Sacerdos*. Hizo ordenar la gente mas vil, y baja del Pueblo en su tiempo; y qualquiera que se le antojaba ordenarse, le llenavan las manos, le ordenava de Sacerdote. Mucha desta malicia alcança a nuestros siglos, a donde es incóparablemente mayor la execècia del Sacerdocio. Que Sacer-

dote a de hacer, el que no conoce obligaciones, ni nació con ellas? Que importa, que llene las manos la obligacion del oficio, si el las tiene de vacio, y no obra, como debe? sino tiene en ellas luz, sino tinieblas?

El ordenarle, era llenarle las manos. Hasta los vestidos Sacerdotales le decian llenos: Aquellos q̄ Rebeca tenia guardados, que llama la Escritura: *valde bonas*, que otros leen, *Sacerdotales: mundas*. Erã de Esau hijo mayor de Isaac, a quien pertenecia con el Mayorazgo el Sacerdocio, y sus ornamentos, y vestidos, a Isaac su padre a llenas le olieron: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni*, llenas de olor de edificacion, y buen exemplo; no de profanidad, y escandolo. Gran obligacion por cierto las de los Sacerdotes sus obras an de ser obras de obras, las manos an de estar llenas de estas obras, de luz de ciencia, de doctrina, de exemplo, y santidad. Su obrar à de ser tan perfecto, que le llene las manos. Aquello se dice estar lleno en lenguaje sacro, que en aquella linea parece no admite mas perfeccion. Acã decimos, que estã lleno un vaso, quando no admite mas licor, si le falta algo, am

Genef.  
27.

P. G. 5  
no estã lleno. Vn gran Expositor: *Pleni est illud, ita, ut nihil* Sanch.  
ei am.

## Sermon de

*ei amplius ad perfectionem accedere posse videatur. Unde sancti dicuntur habuisse dies plenos, & Religiose transactos.* O carga grande del Sacerdocio ! A de obrar de suerte, que le llenen las manos las obras: y entonces estarán llenas, quando sean tan perfectas, que parezca, que en aquella línea, no admiten mas lleno, mas perfeccion. Su celebrar, su orar, su predicar, su absolver a de ser obra, no solo grande, por su marca propria, y por su como natural estatura; sino el modo de obrarla, a de ser tan lleno, que quien viere en sus manos todas estas obras, diga; tales son, que parece no pueden tener mas lleno.

Quien no admira a un Serafin humano, o hombre Serafico, digo, al gran Francisco de Asis, que de puro Santo, no se atreve a ordenar de Sacerdote. Quien no se admira de ver a otro Francisco, a nuestro, de ambos lados, humano, y divino, grande, Borja, que de puro Santo desea mucho ordenarse de Sacerdote ! si la fuente, y raiz de la virtud, y Santidad es una sola, como tienen estos dos Franciscos apariencias de opuestos ? Vnode Sato no se quiere ordenar, otro de Santo desea el Sacerdocio. El primer Francisco dexa de ordenarse de umilde. El segun-

do Francisco, umilde se ordena de amante. Dice el de Asis, poniendo los ojos en si, y en la flaqueza de la condicion umana: Quien a de llegar a la pureza, que pide el Sacerdocio ! Quien a de llenar las manos de la luz de sus obras, que parezca no puede recibir aumentos, y llenos ? Dice el de Borja, quien me dará, que llegue a obrar tanto, que tenga agrados en mis acciones la voluntad divina, de suerte que parezca no admite aumentos la luz de mis obras. Qual es el officio, que por sus obligaciones executa mas los ardimientos del coraçon humano, y las resoluciones del amor ? el del Sacerdote, responde la razon. Pues esse quiero, que gusto de verme obligado a obrar con todo el lleno, que es posible a una criatura, que tantos embargos reconoce en sus affectos, y en su amor de parte de las liberalidades de su Dios, y de las caricias de tan gran dueño.

Enfermado a el hombre con las mismas medicinas; malicia es suya, no culpa dellas: dorados siglos conoció la Iglesia, en que andaba el hombre en lo alto, y encumbrado de la dignidad, sin los riesgos de desvanecido, y sin los peligros del precipicio. Cosa digna de alabanza era entonces, desear el baculo  
Pastoral

**Pastoral**, y conseguir la Mitra  
**S. Pa-** de Obispo. Así lo dice S. Pablo  
**blo 1.** a su discípulo Timoteo, califi-  
**ad Ti-** cando estos deseos. *Siquis Epif-*  
**mo, c. 3** *copatum desiderat, bonum opus*  
**S. Her** *desiderat.* Obra muy buena def-  
**Epif.** sea, el que desea la Pretiacia, y  
**38.** *ad* dice Heronimo: *Opus, non dig-*  
*nitatem; laborem; non delicias.*  
**Alva-** *Opus per quod humilitate decres-*  
**ro Pe-** *cat; non intumescat fastigio, &c.*  
**lag. lib.** y Alvaro Pelagio del mismo  
**de Plá** Heronimo. *Bonum opus quando*  
**tu Ec-** *per hoc non dubium erat ad sup-*  
**eles. ar** *plia graviora per venire. Epif-*  
**tic. 1** *8* *copus enim primus ad martyrii*  
*tormenta traheretur.* O dichos-  
 os tiempos, primero era ser  
 trabajo, que dignidad segun es-  
 taba de cierto el serlo: El ser  
 Obispo, mas era deserecer a lo  
 humano, umillarse, y vaxar, que  
 no altivarse con la grandeza.  
 Vinculados estavan a la Mitra  
 los mayores trabajos; el Capitã  
 era en los martirios, y afrontas,  
 y por esso desear serlo, desear  
 era umillarse, padecer, ser escla-  
 vos, y liervos de sus obejas.

**Lyræ**  
**in Glos.** Ser Obispo aqui, significa ser  
 Sacerdote. *Lyræ: Instruit eum*  
*de utroque, sub nomine Episcopi,*  
*Sacerdotis officium comprehen-*  
*dentis.* Ambas cosas entiende el  
 Apostol, Obispo, y Sacerdote,  
 de ambas le instruye. Desear el

**Inter-**  
**linial,** es perfecta. Porque fin? La In-

terlen al lo dice; *Ut bene operari*  
*possit,* por poder obrar bien, por  
 verse obligado, a cooperar con  
 la divina gracia en obras muy  
 grandes, muy llenas. Parece cõ  
 sequencia legitima lo uno de lo  
 otro. Es Sacerdote luego obra  
 bien. Así avia de ser ello. Pero  
 la forçosa es; es Sacerdote? lue-  
 go está obligado a obrar bien.  
 El Apostol la saca. *Qui Episco-*  
*patum desiderat, &c. Opportet*  
*ergo Episcopum irreprehensibi-*  
*lem esse.* Bien desea, por obligar  
 se a la consecuencia del bien o-  
 brar, que es obligacion forçosa?  
 ser Santo, ser irreprehensibile.  
 Desea nuestro Santo ser Sacer-  
 dote, por verse obligado a sacar  
 la consecuencia de esse antece-  
 dente, y ofrecer a Dios las obras,  
 que mas le agravan, y que mas  
 llenan las manos de un justo.

Que denodado se apresurõ  
 Abraham a victimar a Isaac. Así  
 que oyõ la voz de Dios, que se  
 lo intimava con resolucion. Re-  
 portaos Patriarca venerable,  
 mirad, si ay remedio para tan  
 sensible golpe, haced una supli-  
 ca rendida, y umilde a Dios, ha-  
 ceide cargo de sus promettas,  
 preguntad, si quiera el como cõ-  
 dran efectos. Al punto se levãta;  
 al instante parte a las execu-  
 ciones mas arduas, que pudo inten-  
 rar el coraçõ fiel de un hom-  
 bre. Pareçeme, q̃ le oygo estas  
 palabras

palabras. Ya que el Cielo me pone en las manos la ocasion de ser Sacerdote, no dilatemos mas, alma, nuestras dichas: muchos tormentos me à de costar, y dolores: a ellos coraçon como animoso, que los emos de atropellar. El ofrecer sacrificio a Dios es obra muy llena: y que sea esse sacrificio mi mismo hijo, es obra tan grande, que es la mayor de Dios; pues lo mas, q̄ su Magestad à ofrecido para bien del hombre, es que à de sacrificar su Hijo unigento, quando se vista de la umana naturaleza. Vamos, pues, aprieffa, que me hace Dios Sacerdote, y se me ofrece el mayor lance, en q̄ lograr el oficio, y manifestar mi amor; no ay ocasion mas a pedir de mi deseo: corramos parejas en esto Dios, y yo: el no tiene mas que dár, que a su Hijo, todo lo que no es Dios, es infinitamente menos: Yo no tēgo mas que dárle, que a Isaac, todo lo demas es muy menos. Sea mos Sacerdote, y dexemos de ser padre, aqui me obligo a obrar con grandeza. San Zenon:

*Zenon. Abraham Dominum filio; Sa-  
Veron. cerdotem prætulit Patri. Si vive  
Lect. 1. Isaac è de ser mas q̄ padre fuyo?  
de Abr. No. Pues muera Isaac a mis ma-  
nos, y serè Sacerdote, que mejor  
es ser Sacerdote, que padre.  
Mas llenare las manos con ofre-*

cerlo en las Aras de Dios, que con criarle en caricias, y regalos. No es de retardarse lance, en que consiguió siendo Sacerdote los mayores agrados de Dios con las mas llenas obras.

Desea S. Francisco de Borja ser Sacerdote; consiguelo, y lo primero que sacrifica a Dios, como otro Abraham, son sus hijos, y todo aquello, q̄ mas preda s̄ fuele tener en el coraçon del hombre. Con que falta de affeto, a lo humano, despues de larga conversacion con la Princesa Doña Luana, le dice al despedirse. Encomiende V. Alt. a Dios el alma de la Condesa de Lerma, que acaba de morir. Era hija de sus entrañas: y muy favorecida de la señora Princesa. Admirosse su Alteza: Pues como, Padre, esta es nueva para darmela assi? la Condesa era hija, era prenda que cause tan corto el sentimiento? Señora, le responde, desde que dexé el mundo, sacrifiqué mis hijos a Dios, ya no son míos, ofrenda son suyas, como Dueño haga su voluntad. O nuevo Abraham, mas Sacerdote, que padre. Que Padre no pidiera no solo la justicia para el derecho de su hijo, sino tambien la gracia, si tubiera cabida con su Principe, Francisco escribe al Emperador de quien era favorecido, que en el pleyto del Duque

Duque Don Carlos su hijo, de la justicia al que la tuviere, y lo que fuere de gracia se lo de al Almirante de Aragon, con quien era el litigio. Al Pontifice le ruega, que no a Don Alvaro su hijo, sino al Contendor le de la dispensacion, para casarse con la eredera de la Casa de Alcañices, con admiracion de su Santidad, a quien, ni que era su hijo Don Alvaro, avia querido decir. Ambas cosas fuero a ombro a la Tyara, y a la mayor Corona. Iamas bolvió, pudiendo facilmente, ni a su Palacio, ni a su Estado; todo lo sacrificó tan de veras, que para el no avia quedado ya mas, que la ceniza del sacrificio. Pagóse Dios de los deseos de Abraham; pero confintióse bolverse con su regalada prenda al regalo de su casa, y gozar de su compañía. Agrada-se Dios de los deseos de Francisco, y embargalo en las obras; sacrifica tan de veras los pedacos de las entreañas, que son los hijos, la Casa, y la grandeza, que no buelvo, no solo a gozarla, pero ni averla.

## S. QVARTO.

Las obras de San Francisco de Borja son tan grandes, que ya que por humilde no pudo jactarse de ellas, por temeroso pudo hacer penitencia de averlas hecho tan grandes.

Estas son las luces, que intitima el Evangelio: las buenas obras, & *lucerna ardentes in manibus vestris*. Midamos las de nuestro Santo. Escusemos singulares con una generalidad en materia de obras. Dos testigos quiero examinar para este intento. Pregútemosle al Amor, y Charidad de San Francisco de Borja; que tan llenas son sus obras, y nos las achicará, y apocará deliurte que pretenda las tengamos por ordinarias. Preguntemosle a su Temor, que tal fue su obrar, y nos lo manifestará por tan grande, y tan eroico, que conozcamos los quilates de su admirable, y prodigiosa santidad. Mysterioso enquentro el del Peregrino Jacob con la hermosa Rachel su prima en los abrevaderos del ganado de Laban su padre. Hiere la hermosura con la presteza del rayo: Quedó cautivo Jacob, y rendido a su belleza; preso de su amor. Hizo el contrato de su desposorio con Laban: ofreció siete años de servicio por la prima. *Quam diligens Jacob ait, ser Genes. viam tibi septem annis pro Ra. a 29. et filia tua.* Que humilde, y que servicial es el amor fino! No se juzga merecedor de la prenda; sino la satisface, y obligasse a ser criado, el que merecia ser dueño. Sirvió siete años. Cumplió la

## Sermon de

la obligacion, y engañado de Laban, que astuto le puso a Lija en lugar de Rachel, ofrece de nuevo otros siete años de servicio. Catorçe años de ganadero, y esperando, bien cansado tendran a Jacob. Como cansado? Antes le parece todo nada. *Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Catorçe años largos, aui no le parecen meses; no le le antojan semanas, dias dice que son, y pocos dias, *paucidies.* De buen sufrir es Jacob. Quié no dirá, que catorçe años son millones de años para esperados? o está bié hallado Jacob con sus penas, o no entiendo la calidad de su amor. Tãtos años son pocos dias? Si los cuenta el amor, muy cortos, muy pocos dias son. Pone Jacob los ojos amantes en los crecidos meritos de Rachel, contempla su prodigioso, y no vista belleza, su onestidad amable, su modelto agrado, su cuydado de descuydo, dicele a su amor, que vaya contando los dias; los sudores; los cuydados, y trabajos, q̄ le cuesta. Para tal esposa, dice el amor corto es el numero de los siglos: nada es el compendio de los afanes; mas merece; pocos dias halla por su cuenta, que á

*Inter-* servido Jacob.

*lineal.* *Laborem leniebat amor,* dice S. He- la Interlenial, y San Heronimo, *ronim*

dice tambien; que el trabajo era el modificado, y el poco. I en cierto modo lo encarecen mas: porque aunque fueran pocos los dias, y aunque pareciesen pocos, pudiera ser el trabajo mucho; y pudiera parecer mucho; que en breves oras se pueden dar tanta priessa las penas, y acudir tan de tropel al sentimiento las afficciones, que o no quepan en el alma por muchas, o se penetren de fuerte, q̄ penetren lo mas profundo del coraçon, y parescan siglos de penas, aunque sean cortos los plazos, y de las dos cosas mas fineças: que le parecian a Jacob cortas las penas y pocos los trabajos, que no los dias; porque los trabajos son mas intimos, y mas de casa de un coraçon, que no los dias, que son mas forasteros, y estraños. *Accipiuntur dies pro labore ipsorum dierum,* dice Heronimo, *quia licet dies multi viderentur, labor tamen, paucus labor videbatur.* Muchos parecen los dias, alfin como dias de catorçe años en esperanças, el trabajo era el poco, y el que lo parecia en los ojos de Jacob. Mas amor es, que sea el trabajo, y la pena lo que parezca poco, que no, que lo sean los dias. Cõ todo no quiere Jacob partir el campo, el trabajo le parece poco, los dias, tambien le parecen pocos



*potius in diebus illis pueri dicitur  
pro amoris magnitudine.* Con-  
se encarece mas su fineza, y se  
descubre mas aquilatado su  
amor.

Alguno nedió pues á de aver,  
para que Iacob conozca, que si  
Rachel merece mucho, también  
a sido mucho lo que el á traba-  
jado, y que no le salen muy ba-  
ratos los amores de la prima.  
Demoslo á contar al temor  
de Iacob, y se vera, q grandes,  
y que muchos los halla. A escu-  
las de su suegro, caminava Iac-  
ob con las tropas de sus gana-  
dos, con sus mugeres, hijos, y fa-  
milia la buelta de su patria: supo  
Laban la fuga; dióle alcance, a-  
compañado de sus criados; ha-  
bló alto el enojo, siabale á preci-  
pitar la colera; sícote cargo de  
jurtos del oro, q avia el fundido  
en mentirosas Deydades; rela-  
tó preñezes de premeditadas  
venganças; á no averse las Dios  
reprimido con amenazas en el  
camino, previniendole, que ni  
aun de palabra injuriasse a Iac-  
ob, ni le hablasse con dureza. I  
como la razón tiene privilegios  
de poder hablar alto, agena de  
miedos, dice le Iacob. *Per vigin-  
ti annos in domo tua servivi tibi,  
quatinor decimpro filiabus; & sex  
pro gregibus suis.* Catorce años  
me hiciste servir por tus hijas, y  
todos ellos en mi intension fue-

servir por Rachel; y tu me tra-  
peaste los siete primeros; des-  
pués te è servido otros seys por  
el ganado, que llevo; no me á fa-  
lido de valde; *Dimocunque estu-  
arebar, & gelu, fugiebatque  
somnas ab oculis meis.* Frios, y  
calóres, vo chornos, y eladas, es-  
carchas; ibiernos, y elados; de  
dia, y de noche, trañochando, y  
velando, á sufrido mi paciencia  
muchos siglos de penas. Vá-  
lame Dios, que hace agora Iac-  
ob de contar partidas! ya no  
son dias pocos, sino años mu-  
chos, catorce quenta; y luego  
trae otros seys de los ganados:  
en dias, y noches los divide; en  
ibiernos, y en veranos. Venga a  
la simma el calor, venga el frio;  
no se olvide la partida de lo  
trañochado, y velado, la falca  
de su año. O como sabe ampliar  
el tiempo, para que abulte. El  
trabajo, pues; que le parece ago-  
ra poco? *Reflexit Deus aspectu  
mem meam, & laborem manuum  
mearum.* Tan grande, dice que á  
sido, que á llegado a ser atenció  
particularissima de los ojos de  
Dios, por muy de marca gráde.  
Parece, que no halla Iacob nu-  
meros en el guarissimo, para tá-  
tas partidas, y que se exhausta  
su Arismetica en averiguarlas,  
Iacob que es esto? Ya os pare-  
ce tan mucho, lo q juzgastis un  
tiépo, tan poco? *Cótaba cñóc. s.*

Ibidem

de amor a los trabajos, y en las acciones de la vida. *Videbantur illi pauci dies pra. actoris magnitudine.* Agora, que a ti te temo, que las sabe de su propio tamaño, y numero. Entonces mirava a Rachel, con amor de precondición, y para los ojos en sus meritos; agora, la mira con temor de perdellas. *Tambine violente suffertes si. ligatur.* En llegando a temer, via con evidencia el numero de sus trabajos, la estatura de sus meritos, y los quilates de sus afares, y lo mucho que avia hecho por Rachel.

Vamos agora a preguntarle al amor de Fráncisco, que á hecho, que á trabajado por su Dios? *Videbantur illi pauci dies pra. actoris magnitudine.* Dice el Santo, que no á hecho nada, y que está ocupando en la Religion un lugar, que si lo ocupará otro, fuera muy agradecido, y muy santo, juzgasse por inutil, piensa, q no á hecho nada. Pues Padre mio, es poco averos muerto en vida, y averos amortajado? es poco averos de Grande hecho pequeño de Señor, Duque, Marqués, siervo, y esclavo? no es nada venir de mandar a obedecer, aun al cocinero en la humildad de su officina? Venir del centro al estropajo? Tampoco os parece tener llagadas, y lastimadas gravemente las es-

palmas de las manos, y orificios de la boca, y labios encanecidos de estar postrado en la tierra las noches en largas vigilijs, y oraciones? todo esto es poco? Si que lo quenta el amor. *Et videbantur illi pauci dies.* Que emos de hacer, pues, para saber, que tales son las obras de Francisco? Cuentelas: el temor, y como el de otro Jacob, las hallará tan grandes, que nos llenen de admiracion. Cosa rara, Fieles, los pecadores mueren llorando no aver hecho penitencia. Los Santos muchas veces mueren, sintiendo no aver hecho mucha mas de la que hicieron. San Francisco de Borja muere haciendo penitencia de aver hecho mucha penitencia. El Francisco, Serafin de Afis, pide con sencillez divina perdó a su cuerpo de averle maltratado tanto con penitencias, y dice: *Ermano cuerpo, perdoname, que si te e trabajado no lo e hecho amal hacer.* Francisco de Borja muere pidiendo el perdon a Dios de aver maltratado su cuerpo. Grandes fineças ambas por su camino. Afis piensa, que el enojado es el cuerpo, y el agraviado. Borja piensa, q Dios sera el enojado; mas es menester para enojat a Dios, que tiene gran sufrimiento, el cuerpo humano con menos se agravia, y enojá

S. Fráncisco de Afis.

enojas. Llega la obra dichosa del  
 tránsito de nuestro Francisco, y  
 permirelo Dios a un escrupulo  
 de notable casta, que lo asija. Si  
 mis disciplinas, si mis cilicrios, si  
 mis ayunos, y vigilias con todos  
 mis trabajos, y afecciones an fi-  
 do indiscretas por muchas? si  
 abre sido causa, que porablemē-  
 te se me acoelere el fin de mis  
 dias? si abre esorbado con esto  
 el vivir; en que pudiera servir  
 mas a Dios? si se abra de fagra-  
 da de esto? Pues en salud todo  
 era poco, todo era nada, y agora  
 es tanto, que temey exaessos?  
 y que ayan pasado por carta de  
 mas? Si, que lo primero lo con-  
 taba el amor de mi Santo, y a  
 un amor fino todo lo parece.  
 co. Esto costalo el temor. Amā-  
 de Dios todo quanto hace es-  
 nada. Vestidas sus virtudes con  
 mascara de escrupulos, ya mira  
 a Dios con temor de perderle,  
 y hazelas tan grandes el temor,  
 como ellas eran de su cosechar. I  
 con esto sin reparar el Santo lo q  
 hacia, nos dexo firmado, que fue-  
 ron tantas sus penitencias, que  
 tomando un viso aparente de  
 culpas, y de escrupulos, pudo  
 morir haciendo penitencia de  
 aver hecho penitencia. Gran  
 primor de Santidad, ya que no  
 se lloras, que lloras; llora  
 sus virtudes, y ponganse  
 ellas. je, y disfraza, que

puede por este viso ser lloradas.  
 Que en agrado de Dios, si se vi-  
 te de prestado librea de imper-  
 feccion, y escrupulo, allora se pue-  
 de, mientras dura el engaño, co-  
 mo culpa, aunque no sea culpa;  
 o jecto puede ser de un gran do-  
 lor.

Padre mio, oyda Tertuliano:  
*Nec quisquam beneficē dē-  
 linquit. Quid si non delinquit, Tertul-  
 ianū penitentiam inuadit delin- lib. de  
 quentium? cur malitia officium Patris.  
 bonitati suā imponit.* El que o-  
 bra bien, no delinque en lo que  
 obra bien, y si no peca, para que  
 toma la penitencia de los delin-  
 quentes? por que causa da nom-  
 bre y oficio de malicia, a lo q  
 es bondad? Avia entonces algu-  
 nos tan oscurados en las col-  
 umbres, que no lo iban a com-  
 pteian de los desconocidos de sus  
 acciones; pero Negavan a pre-  
 cipitarse en el mal, desuerte, q  
 de lo bueno, que avian obrado,  
 nes pesaba con penitencia adol-  
 teovina, y esparida. *Penitentiam  
 etiam in bonis suis adhibent. Pe-  
 nitent. Fidel. Amoris, patientia. Ibi, ca. 1*  
*misericordia; pro ut quid in in-  
 gnatiam secedit.* No se porque  
 les a caido en desgracia el obrar  
 bien, que así lo aborrecen. Co-  
 mo ay malicias que suben a ex-  
 cessos de mal, ay bondades, que  
 por caminos exquisitos suben, a  
 querer parecer excessos en el  
 bien

bien. Refa a; de to bien obrado que se destruya y destruya toda la bondad al bien; pues aya un como arrepentimiento escrupuloso, y medroso, de aver excedido en el mucho obrar de un bien, que no solo no lo destruya, sino lo acreciente, y suba de punto. Llega Francisco a rap al to grado de perfeccion, que quando no halla, que llorar en si de mal, parece que quiere llorar su mismo bien. Y que quiera hacer penitencia de su misma penitencia; quando no por arrepentido, como los otros, de aver obrado bien; por receloso de aver sido demasiado en obrar tanto bien. Ni es mucho, que nos ayude mas al conocimiento de las excelencias de Francisco, con culpas imaginadas, que sus virtudes creyeras. Para creer los fieles el articulo divino, y forçoso de la Triunfante Resurreccion de Christo, mas nos ayudo la infidelidad de Tomas, que la creencia generosa de todo el resto de los Apoltoles. Plus nobis, dice S. Gre- Gregorio. *Thoma infidelitas ad glor. bo- fidem, quam fides credentium mult. 26. Discipulorum profuit.* Mayor motivo toma nuestra flaqueza de las incredulidades de Tomas, y de sus diligencias, tocando las llagas, y el cuerpo sancto, como signo del Salvador, que no de la ingenuidad, con que creyeron

los otros, siendo en Tomas tanto mayor en ellos virtud el modo, como que llego a creer. Mas nos da a conocer, y nos ayuda a la fervorosa imitacion de nuestro Santo, la culpa imaginada en las penitencias, que la sencilla noticia de sus mismas penitencias, y virtudes; por que quanto mas a el le parecieron culpas escrupulosas sus penitencias, tanto mas descendien de muchas, y de grades; pues aun un uiride Francisco se parecia, con ser suyas, tan grandes; que pueden aver excedido por tales, y asi que puede morir, haciendo penitencia de aver hecho penitencia. Vease agora a lo llorar bien las manos a Francisco, con las obras, si las tiene bien ocupadas de luzes de bien obrar, pues las mira tan grandes, que las llega a temer por demasiadas. Si ya no queremos pensar, que les traço el Cielo un dia muy festivo a los Angeles, en este modo de penitencia de Francisco, pues tubieron el festin de ver una penitencia, sin la dispensencia, que suele precederle de aver el penitente pecado. En un pecador arrepentido ai dos como formas, la una de la culpa, que le constituyó pecador; la otra de el dolor, que le constituye penitente, y para esta segunda, es forçoso aya precedido la primera, por que no ay pecador arre-

1215 T  
 in del  
 1216  
 1217

S. Gre- Gregorio. *Thoma infidelitas ad glor. bo- fidem, quam fides credentium mult. 26. Discipulorum profuit.* Mayor motivo toma nuestra flaqueza de las incredulidades de Tomas, y de sus diligencias, tocando las llagas, y el cuerpo sancto, como signo del Salvador, que no de la ingenuidad, con que creyeron

penitido, sin que aya avido pecado, de que se arrepienta. Quando los Angeles se huelgan, y regocijan de una gran penitencia, precindan en el pecador estas dos formas, huelganse de verlo penitente, y pasan a mas no poder, por la displicencia de la primera forma, q̄ fue la culpa. Ita

*Lucea gaudium erit in Cælo super uno*  
*cap. 1 5 peccatore penitentem agente, quàm*  
*super nonaginta iustos, qui non indigent penitentia;*  
 Mas goço les causa ver una fervorosa contrición, un arrepentimiento de vicarro denuedo, q̄ vèr noventa y nueve justos, obrádo eroycamente, sin necesidad de penitencia. Dalez Francisco los logros de arrepentido: los goços de verle penitente, sin las displicencias de averlo visto pecador. Lllore nora buena lo q̄ no es pecado, y veanse una vez regocijos de una penitencia sin pñsiones de unas culpas.

### 5. QUINTO

*En encumbrando al hombre a menester, que lo humil en para asegurarle: en humillandolo a menester, que lo alienen, para que no descaesca.*

**A** PENAS se miran los justos lucir, como Soles de la Iglesia entre los respaldadores del bien obrar;

D 3

quádo los cautela con los riesgos del desvanecimiento, y con los peligros de la caída. O achasques de la naturaleza del hombre! que al quitar tiene las dichas, que poltiças son sus felicidades! Por muy divinas que sean, por muy grandes, y muchas! miétras sondichas desta vida, tiené de achacosas el poder faltar, el poder irsele de las manos, sino las guarda peligras: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, &c.* Alerta, que soys hombres, y semejantes a hombre: flacos, como hombres; miserables, como hombres, y no como qual, y qual hombre, sino como todos los hombres: indefinicion; en materia forçosa, y necessaria equivale a universalidad. Todo lo bueno, excelente, sobre natural, que se hallare en el hombre, sobre puesto es, no es de cosecha, no lo alcanza, sino lo toma en braços la gracia, y lo eleva. No puede un niño alcanzar con la mano a las nubes; todo su obrar de la naturaleza, sin esta elevacion, es ratero; es humilde. En lo q̄ tiene de su cosecha el mas Santo, el mas sabio, semejante es a hombres, y a todos los hombres; ni es de mejor pasta, ni de mejor principio, q̄ los demas: no ubo diferencia en el barro, tan de polvo es como todos, tan flaco

flaco, rã peccable; tan mudable, tan deseñtible. I atendiendo al somite, y a lo infecto de la raiz viciada, igual es a todos. No ai Principe; Sacerdote; Prelado; Valiente; Rico, que no convenga con todos en esta similitud: todo es un paño, todo una misma cosa. No pierdan de vista esta semejança; lástrense con esta carga del polvo los navichuelos de los mas altos, y generosos coraçones, mientras fluctuan en el Oceano del mundo.

*Matth. cap. 5.*

Por este fin diciendo Christo nuestro bien, por San Mateo a sus Dicipulos, que son Sol, y sal en su Iglesia, que iluminan, que ilustran, que preservã las almas de las culpas; que causan los bienes espirituales por medio de la predicacion Evangelica; por medio de su exemplo, y con la efficacia de sus oraciones; añade a lo luciente del ser Soles, el lodo de su formacion, y junto a lo util de ser sal, el polvo y tierra de su ser. *Vos estis lux mundi. Vos estis salterra.* Sal de tierra,

*S. Hila*

quien la a visto. No acaba de espantar se San Hylario. *Salterra nullum est, quo modo ergo Apostolos sal terra nuncupavit.* Sal de agua cada ora la vemos, sal de tierra quien la a encótrado? Sepan q̄ si son sal, no es de agua esta sal, sino de tierra, no de elemento noble, y hidalgo, sino

basto, y gressero. Sal, que es de tierra, que se a tierra (que hacen de bolvernos a la sepultura) y se a de convertir en tierra. No que ria Dios, que le echassen el cynamomo en la confeccion del Tymiamia, porque el Tymiamia era pebete de Dios, pastilla, q̄ se evaporava en las aguas del mas fino Sacrificio allã en el ca marin mas retirado, y oculto de su casa. Essos mismos ingredientes, que tenia el Tymiamia, tenia la confeccion, con que ungiã al Sacerdote, y demas a mas le aúedian el Cinamomo; pues q̄ tenia este aroma, que se la echan a la uncion del Sacerdote? *Erat cinerisij coloris.* Dice la Glosa, tenia color de ceniza, no se le aparte de la vista la memoria de la ceniza, y tierra, quando se vea ungir. Si le dicen que es sal, no le falte la tierra de esse salero, *Salterra.* I si se mira Sol: *Lux mundi.* Vea que es Sol no del Cielo, sino Sol del mundo, Sol de acá abajo, luz tarda; corruptible, que hace pavezza, y ceniza, que suele dar humo, y se suele apagar, y falta en faltando le el alimento, no tiene la lijera za del Sol, la incorruptibilidad e indefestibilidad. Va lete Dios por luz, va lete Dios por sal; eres la flor de la maravilla? que para que no peligras en los riegos, tanto te lastran el Buque, que

*La Glosa*

que ás de i<sup>a</sup> lamiendo con la quilla los escollos, y las arenas de la tierra!

Esto es acudir con tiempo al remedio, en poniendo a un hombre en lo alto de la dignidad, en la cumbre de la Santidad, se le á de tomar el pulso luego, para ver si se á envejecido, y se le á de poner el emplasto preservativo, para que no enferme. Salomon como tan sabio el mismo se aplicava el remedio. *Sum ego quidem mortalis homo, similis omnibus, & ex genere terreni illius, qui factus est.* Aunque reconozco en mi las soberanias de Rey, veo que soy como quantos hombres á avido, como ellos soy mortal, tube el principio, y tendre el fin. Tintes dava a la Real purpura de color ceniciento. *Lyra* dice: *Ad removendum superbiam, dicitur de sapientia sua, declarat humilitatem naturæ suæ.* Mucho acavaba consigo en confessarse semejante a todos los hombres, que los señores, y Principes suelen vivir, como si entendieran, que en el morir, y en el nacer, y en su mismo ser, son diferentes de los demas hombres, que son de otra pasta, de mejor barro, y mas noble tierra. Como si naturaleza los formasse en mas aseados años, q̄ al Bulgo, Mas les pide Christo a sus amigos, q̄ el conociueto

de las miserias, y vilezas, en que son iguales a los demas hóbres. Quiere, que se consideren como semejantes a hombres, que sirven, y que tiené dueño, y señor, aquí obedecer. No ai para los pndonores, y presunciones del coraçon umano, miseria mas de sentir, que llegar a ser siervo, y esclavo, el que se vio señor; y sufrir el ceño, y el semblante esquivo de un amo, y mas en ocasiones, que está poco gustoso, sino es que está desabrido un muchacho, como suele suceder acabados los gustos, y rematadas las fiestas del mundo, *quando revertatur a nuptijs*, y el Griego leyó, *quando revertatur post latitiam*. Como quien sirve a señor, que buelve acabada la fiesta, pasada la alegría, que suele, a ley de fiestade mundo, tener amargos postres; ahlecados dexos; desabridos remates. No bastaba la umildad de servir? sino que se le á de juntar el sin sabor, el riesgo de servir a quien tan achacoso tiene el gusto, que no á menester causas, para dár desvios. y de mas a mas a de ser en ocasiõ, que tenga muy brindada la voluntad, para dár repusas. *Post latitiam*, el que no á menester apetitos, para hacer del mal contento, que hará disgustado? Así pues quiere Dios, que estén los que le sirven. *Expectantibus*

Sermon de

*Dominum suum, quando revertatur a nuptiis.*

Humillados assi; acude el fabio Maestro a confortarles la paciencia, y socorrerles el sufrimiento, y flaqueza del coraçon. *Beati serui illi, quos cum venerit Dominus, &c.* O que dichosos son, los que assi humildes me sirvê, y desinteresados me aguardan. Señor, que les days para alivio, y aliento de sus trabajos? *Præcinget se, & transiens ministrabit illis.* Doyles la dicha de hallarse de repente señores; y q̄ su mismo dueño se ciña, y les sirva, y ponga en ellos los ojos para aguardar su voluntad, y ejecutarla. A la mesa les â de servir como siervo ceñido su mismo señor, y Dueño. Esta es paga de marca mayor; el aliento de este retorno suaviza lo penoso del servir, y lo dificultoso del obrar.

*S. Agust. ser. 39. de verbis Domini.*

El grã Agust. cifra todo este discurso. *Quid est liberos accintos habere? declina a malo. Quid est lucernas ardentes tenere? fac bonum.* Obrar bien es lucir como Sol, *Quid est, & vos similes hominibus expectantibus Dominum, quando revertatur a nuptiis? Spes præmij æterni.* Despues de lucir con las obras; entra el esperar el premio; y el premio es. *Præcinget se, &c.* pagarles en la misma moneda.

Que a malos llenas cumplió

San Francisco de Borja las obligaciones deste arancel Evangelico, Grande, Duque, Marquês, Virrey, Principe esclarecido le vió su figlo, y despues de aver repudiado todo esto, tan olvidado de lo que fue, como memorioso de la vileza del ser comun de hombre. Bastaria para cumplir las obligaciones del Evangelio, que se conociesse semejante a los demas hombres de tierra, y expuesto como ellos a los riesgos de la culpa, de la imperfección, y de la mudança. Gran realce; vigarro aliento de su humildad; no se contenta con ser semejante a hombres, que sirven como esclavos, y tienen esperanças de bolver a tiempo, en que los traten como señores, quando llegue el premio, y les sirva su mismo dueño: a ombres sin esta esperança ( aunque el con ella ) se a semeja. No ai lugar mas bajo, que el infierno, la humildad de Francisco baja hasta el infierno, a los condenados se iguala: los pies de un Judas meditava por lugar suyo, y tal vez iba tan cófuso, y admirado por las calles, que decia se espantaba, como no salia tras del a maltratarlo, y decirle al del infierno, al del infierno. Quan lejos estaba, de querer parecer grãde y señor? quan apartado de aliviarle, por la luz de sus eroycas obras



obras, el q̄ la en vileza se juzga-  
ba semejante a los condenados?  
El aliento en estas unilda-  
des tubo mi tanto en la esperan-  
ca del premio; y goza ya en la  
posesion de la gloria; la Com-  
pañia de Iesus, de quien fue Pa-  
dre, y Tercero General; esta es-  
clarecida Casa de Medina, la  
insigne de Gandia; y todas las  
demas, que son muchas, de quie  
fue Antecesor, y por esse titulo  
otra vez insignes, siempre po-  
dran esperar felicidades, y di-  
chas. De proposito te olvidò  
Dios de dár de su mano gala es-  
pecial a los pies del Summo Sa-  
cerdote, siendo assi, que trago  
su diuino saber los arauos, y a-  
dornos cò que tolo el se vestia,  
notalo el gran Niseno. *Nullum  
Nisen.  
scr: 11* *ornamentum fabricatum est pe-  
dibus Sacerdotum.* Si fue humi-  
llarles los pies en medio de tan-  
ta soberania? No se congoxen  
los pies del Sacerdote, que ga-  
la àn de tener, y muy campanu-  
da, y ruydosa. Qual es? No se  
oyen cada dia repicar en los  
pulpitos las campanillas de la  
oria del vestido, que le besaban  
los pies, y al tocarlos se tocabã  
con el movimiento de las plan-  
tas del Sacerdote? Essa es la ga-  
la, con esse ruydo andavan, con  
lo bruñido de aquel metal se a-  
dornavan. Siempre será mila-  
groso aqui el pensar del Sol de

E

la Theologia el gran Thomas  
de Aquino. El premio de los Sa-  
cerdotes es tal, que no solo re-  
donda en util, y otra soya, sino  
en gran provecho nuestro. Hi-  
cieronse siervos fieles, y humil-  
des del Señor, sirvieron en esta  
vida, esperando su venida, y exe-  
cutando sus quereres: pagales  
en la misma moneda; sirvelos ce-  
ñido: y como el Señor, y dueño  
de una casa tiene en su mesa, y  
retrete una campanilla, con que  
suele llamar sus criados, y ellos  
acuden diligentes a su voz; les  
pone Dios a sus amigos las cam-  
panillas, no en las manos, sino  
en los pies, para que le llamen  
y acude el a las voces de sus o-  
raciones con la preteza de sier-  
vo diligente: *Sicut servus empti  
suis fit Deus orationis vocem ex-  
petando.* No solo acude a las pa-  
labras del Sacerdote con prete-  
za en esta vida, quando le lla-  
ma al Altar, y le trae a la Orla,  
sino que a la voz de su oracion,  
al tocarle la campanilla acude  
diligente, y le concede sus peti-  
ciones.

Segun esto; dicha de marca  
muy grande tienen las familias,  
que tienen los Santos tan cate-  
ros, tan intimos, que a una voz,  
a un toque de campana, pueden  
alcançar de Dios mercedes. El  
despego de San Francisco de  
Borja en esta vida a sus hijos, y  
nietros

## Sermon de

nietos, era un mortificarse el  
afecto natural; era un quitar la  
voluntad de peccaciones, porque  
no peligrasse en los vaxios de lo  
humano, y quisiesse entrar a par-  
te con los quilates de la Chari-  
dad de casta de divina. Pero ya  
en el Puerto de las seguridades  
a donde no le amenazan las bo-  
rrascas de humano; claro está, q̄  
tiene muy a la vista las obliga-  
ciones de Padre que son al fin  
muy puerras adentro del cora-  
çon. Seguros pueden sus eroy-  
cos nietos tocar a las puertas  
de su afecto, asirse a las alda-  
bas de su intercessión. Seguros  
podemos esperar sus hijos lo-  
gros de su Charidad, caricias  
de su amor. Padre mio Santissi-  
mo, gozad en buena ora el pre-  
mio tan debido a vuestras ac-  
ciones. Coroneos nora buena el  
Cielo por grande de su Corte;  
pues siendolo de la mayor Co-  
rona, que v̄, y nunca pierde de  
vista el Sol en su prolixo curso,  
os hicistis pequeño, os amorta-  
jastis vivo, passando vuestro vi-  
vir no solo natural por minera-  
les de muerte, sino dando en lo  
sobrenatural nuevos exordios a  
vuestra Santidad a la presencia  
de destroços mortales, y horro-  
res de sepulturas de las mas so-  
beranas Magestades humanas:  
vuestras manos así se vanaron  
de llenos de luz con obras san-

tas, que alumbraon como So-  
les el mundo. Vuestra grandeza  
de Santidad así se latró con el  
peso de la humildad, y conside-  
racion de la vileza del ser de hó-  
bre, que en vuestra imaginacion  
fuiltis semejante a los condena-  
dos, y precitos; vuestra esperan-  
ça así alentó vuestro ardimien-  
to, que llegó a conseguir el re-  
torno debido a los Santos de  
marca crecida, y grande. Pues  
os venera la Iglesia como Sãto,  
os erije Altares, y cõfagra aras,  
y Templos; os invoca piadosa,  
y devota en sus aslliciones: os  
dá culto, y veneracion, como a  
Cortefano del Cielo, y muy vali-  
do con el Rey de las eternida-  
des. Vuestros eroycos nietos,  
que son ya tantos, que compen-  
dian casi toda la mayor gran-  
deza de España, os tributan no  
ya reconocimientos solos de  
Aguelo; de sangre; no observan-  
cias de Príncipe; y piedades de  
Padre, sino veneraciones de Sã-  
to, onores de Bienaventurado,  
hermosseando, y dando nuevo  
lustre al oro de su nobleza, con  
el exmalte de vuestra Santidad.  
Creced muy en ora buena en sa-  
ma, en onores, y diviniçados  
cultos. Que a tanta, y tambien  
merecida gracia, muy debido es  
tan grande colmo de Gloria.  
*Ad quam nos perducat Deus.*

*Sub correctione Sancte Romana Ecclesia.*